

antropólogos forenses recorriendo el lugar, mientras el centro clandestino aparece como pesado fondo de la imagen.

Una de estas fotos muestra a Cristina Gioglio, sobreviviente del centro clandestino platense Pozo de Arana, en medio del plano general de un cementerio de autos en un descampado. La imagen está tan movida que la retratada, rodeada de autos viejos encimados y chatarra, se transparenta y su presencia parece a punto de borrarse. Con poca claridad, llega a verse el contorno de un cuerpo y la mano que sostiene un abrigo; y con casi ninguna claridad un rostro borrado mira a cámara. Su perfil vibrante y difuminado se funde con el paisaje debajo del cual, según Zout, hay un cementerio de NN. El temblor de la mirada crea una incertidumbre que impide sin embargo clarificar este o ningún otro hecho. La molestia y el ruido presentes en esta foto la hacen trabajosa para quien mira.

M. –tal como aparece mencionada en el epígrafe– y Nilda Eloy son otras dos sobrevivientes retratadas por Zout con un recurso frecuente en su obra: el de la doble exposición. En el caso de M., su cara doblemente expuesta y superpuesta (unos segundos ojos aparecen en sus mejillas) mira a cámara desde el centro iluminado de una foto oscurísima y movida, donde ella está vestida de negro sobre un fondo también negro. Como un contrapunto de esta imagen, la foto de Nilda es predominantemente blanca, tanto en el fondo como en la vestimenta de la retratada. En ella, Nilda mira a cámara de frente, con el pelo suelto largo y canoso y, aunque en una primera mirada parecería un retrato convencional, pronto se observa alguna rareza que provoca extrañamiento. En un segundo momento, se aprecia que la cara de Nilda también está atravesada y arañada por su propio cabello, ya que Zout hizo una doble exposición del negativo, retratándola a la vez de frente y de espaldas. Así, la textura del cabello se superimprime a la foto toda, dando un aire extrañado, quizá como las huellas que el trauma dan al sobreviviente. En este sentido, Zout ha dicho que:

Nilda es una persona que tiene el cabello muy largo y muy canoso. Y para mí ese cabello significaba una insistencia de su juventud, una resistencia a envejecer. Como esas personas que en algún punto quedaron fijadas después de un hecho traumático en esa edad. (...) A mí me surgió que el cabello de Nilda tenía que estar muy presente.¹⁷

Las exposiciones lentas –porque, según Zout, el tiempo tiene que fluir en las fotos– y las exposiciones dobles confieren a las imágenes y a los retratados una atmósfera movida y confusa que habitaba también en las fotos anteriores. ¿Cómo fotografiar a un sobreviviente? Encontrar el modo de hacerlo es el desafío que se propone la artista. Y sin embargo, aún cabe la pregunta por la falta

¹⁷ ZOUT 2011.